



**ESPECIALIZACION EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y
PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO**

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

Los Principios de la Guerra convencional y los modos no convencionales de guerra.

TÍTULO:

“Validez de los principios de la guerra convencional y surgimiento de nuevos principios en la concepción y dirección de una Campaña, en un escenario de Guerras de 4ta Generación”.

AUTOR: My MARCELO TIEVAS

TUTOR: Cni MARCELO ALEJANDRO TROIANO

Año 2011

RESUMEN

La determinación de axiomas o principios que pudieran dar luz a la difícil tarea de conducir operaciones militares en la guerra ha sido un tema recurrente en todos los grandes escritores e investigadores militares.

Del estudio y análisis de la historia de la guerra, surgen una serie de principios fundamentales, los cuales han ido variando en las distintas épocas y fueron tomados total o parcialmente por las doctrinas militares de los distintos países.

A pesar de estas variaciones, muchos principios han mantenido una inalterable vigencia a través de los tiempos y han sido de suma utilidad para entender y aplicar la conducción de operaciones militares.

En los últimos años, el fenómeno de la guerra ha sufrido un cambio radical en sus formas, modos y procedimientos, haciendo necesario una revisión completa de la doctrina hasta el momento vigente en la mayoría de los países.

En el diseño y conducción de una campaña en un Teatro de Operaciones ambientado en una Guerra de Cuarta Generación, el Comandante junto a su Estado Mayor, deberán tener en cuenta una serie de nuevos principios, que se ajusten a las necesidades de esta nueva forma de hacer la guerra.

PALABRAS CLAVE:

PRINCIPIOS DE LA GUERRA – GUERRAS DE CUARTA GENERACIÓN – TEATRO DE OPERACIONES – CAMPAÑA.

TABLA DE CONTENIDOS

CONTENIDO	PAGINA
INTRODUCCIÓN	2
DESARROLLO	
Capítulo I: Guerras de Cuarta Generación, características distintivas.	5
Capítulo II: Principios para conducir las operaciones, análisis de su vigencia.	
- Unidad de Comando.	11
- Objetivo	12
- Seguridad	13
- Sorpresa	14
- Ofensiva	15
- Concentración	15
- Maniobra	16
- Moral	17
- Sostenimiento	18
- Simplicidad	19
Capítulo III: Principios para conducir las operaciones en un ambiente de cuarta generación.	
- Unidad de Esfuerzo	20
- Omnidireccionalidad	21
- Apoyo de la Población	22
CONCLUSIONES	25
BIBLIOGRAFÍA	28

INTRODUCCIÓN

A partir de fines de la década de los 90, diferentes autores militares y civiles entre los que se destacan los norteamericanos William Lind, Charles Dunlap y Anthony Mc Ivor han producido diversos artículos para publicaciones especializadas, donde desarrollan conceptos sobre las nuevas clases de guerra y lo que ellos consideran como nuevos principios para conducir las operaciones en las denominadas guerras de cuarta generación.

De la lectura inicial realizada sobre dichas publicaciones se puede observar que muchos de los principios enunciados por los autores corresponden al nivel de conducción estratégico militar o nacional y, en realidad, pocos de ellos son compatibles con el nivel operacional. Así pues, no son aplicables para el diseño y conducción de la campaña por parte del Comandante del Teatro de Operaciones.

En la actual doctrina de las Fuerzas Armadas de nuestro país, tanto las específicas como la conjunta, los principios para conducir las operaciones correspondientes al nivel operacional se refieren únicamente a guerras o conflictos convencionales, no existiendo una particularización que se refiera o sea aplicable a las guerras de cuarta generación.

Los principios para conducir las operaciones que contemplan nuestra doctrina son el producto de un estudio profundo de las experiencias de guerra y del arte de los grandes conductores de la historia.

La mayoría de los autores militares consideran a estos principios como verdaderos axiomas que, sin ser una receta, condicionan con su aplicación o su ausencia a la victoria o derrota en una acción bélica.

En la actualidad predomina en las principales usinas de pensamiento militar una visión consensuada de que el fenómeno de la guerra está sufriendo una constante transformación, no de su naturaleza sino de sus formas, procedimientos, etc.

Esta transformación ha sufrido un aceleramiento o salto muy pronunciado a partir del fin de la guerra fría y el consecuente cambio en el sistema internacional, que pasó de la bipolaridad a una multipolaridad con un actor hegemónico.

Del análisis realizado sobre los nuevos conflictos que han comenzado a surgir en este nuevo siglo surgen una nueva serie de principios para conducir las operaciones, cuya observancia es fundamental a la hora de concebir y conducir una campaña.

Se plantean entonces los siguientes interrogantes:

¿Qué principios de la guerra convencional mantienen vigencia en una guerra de 4ta generación?

¿Qué nuevos principios surgen en este tipo de conflicto?

Para acotar este amplio campo de estudio, el presente trabajo se referirá solamente a los conflictos o guerras de cuarta generación, caracterizados por la teoría elaborada principalmente por William Lind y complementada por los distintos autores citados precedentemente.

El análisis del problema se desarrollará en los límites correspondientes al nivel de la conducción operacional, por ser éste el nivel donde se concibe, se diseña y se conduce la Campaña, empleando para ello los elementos del diseño operacional.

El aporte teórico que se pretende con el presente trabajo de investigación es el de analizar la vigencia de los actuales principios de aplicación en la conducción de las operaciones en el nivel operacional y enunciar nuevos principios, a fin de mantener actualizados los axiomas que servirán de guía al comandante operacional y lo auxiliarán en el proceso de toma de decisión para la correcta aplicación del poder de combate en este tipo particular de ambiente operacional.

Nuestra propuesta para el presente trabajo de investigación es la de establecer cuáles son los principios de la guerra que orientan la concepción y dirección de una Campaña en un ambiente de Guerra de Cuarta Generación.

Dentro de esta propuesta general, se particularizará en:

- Analizar los principios de la guerra convencional y verificar su vigencia en un escenario de guerra de 4ta generación.
- Identificar nuevos principios para este tipo de escenario.

Para la realización del trabajo de investigación, se basará en la siguiente hipótesis de trabajo: En un escenario de Guerra de Cuarta Generación, algunos de los principios para conducir las operaciones que enuncia la doctrina mantienen su vigencia, mientras que otros la han perdido. En tal sentido, surge la necesidad de enunciar nuevos principios.

CAPITULO I

GUERRAS DE CUARTA GENERACIÓN: CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS

La teoría de Guerras de Cuarta Generación (4GW) fue elaborada por William S. Lind (autor del conocido Manual de Guerra de Maniobras) y otros cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, publicando en octubre de 1989 un artículo llamado “*The Changing Face of War; into the Fourth Generation*” en la revista del cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU., el “Marine Corps Gazette”

Esta teoría explica la evolución de las tácticas empleadas por las Fuerzas Armadas y abarca desde el Tratado de Westfalia en 1648 hasta la actualidad. Según la misma, los factores fundamentales que provocan un cambio generacional en las formas de hacer la guerra son dos: las ideas y la tecnología. Consideran que en las guerras del futuro las ideas tendrán más influencia que las tecnologías, debido a que aquel contendiente que sea el primero en adaptarse a las innovaciones que este elemento aporte al campo de batalla, conseguirá una ventaja decisiva frente a su oponente.

En su análisis de la evolución de las formas de hacer la guerra, distinguen cuatro generaciones, las cuales ayudan a un mejor entendimiento en torno al fenómeno que se analiza. Dichas generaciones no son necesariamente excluyentes y pueden estar presentes en forma simultánea. Las generaciones que distinguen son:

Las guerras de primera generación:

Son las que surgen a partir de 1648 con la firma del tratado de Westfalia, poniendo fin a la guerra de los 30 años. La consecuencia más importante del mismo fue que el Estado surgió como la entidad que monopolizaba el uso de la guerra.

Eran características distintivas en estas guerras los campos de batalla lineales y la presencia de ejércitos semi-profesionales. Las formaciones eran rígidas, ordenadas y lentas para optimizar la potencia de fuego de las armas de un solo disparo.

Esta generación se extendería hasta fines del siglo XIX en donde la evolución tecnológica de los armamentos haría inviables estas formaciones de tropas

Las guerras de segunda generación:

Surge nítidamente plasmada en los campos de batalla de la I GM, donde la potencia de fuego y la acción de masa, principalmente de la artillería, son las características distintivas. El objetivo principal de las acciones era el agotamiento del oponente. Surge como máxima de la doctrina “La artillería conquista, la infantería ocupa”

Esta potencia de fuego se conducía de manera centralizada al más alto nivel y era sincronizada con la maniobra de la infantería y los tanques. No había de esta manera oportunidad para la iniciativa de los menores niveles.

Las guerras de tercera generación:

Surgen luego de la I GM como respuesta al estancamiento de las operaciones y al gran costo en recursos humanos y materiales. Su producto distintivo es la guerra relámpago o “blitzkrieg” que llevan a cabo los alemanes y que consagra la supremacía de la maniobra. El objetivo no es buscar el agotamiento del oponente mediante la potencia de fuego y el desgaste, sino dislocarlo física y mentalmente mediante ataques a la profundidad de la retaguardia. El tiempo y el espacio son dos factores que toman una gran trascendencia en estas acciones.

Estas tácticas exigen también un cambio en la cultura y pensamiento militar. La iniciativa de los escalones menores es cada vez mayor. Surgen las órdenes tipo misión, donde se deja claro a los comandos subordinados cuál es la intención del comandante, pero se da total libertad de acción en cómo desarrollar la maniobra.

Las guerras de cuarta generación:

La característica distintiva de esta forma de guerra es que rompe con el molde surgido desde la paz de Wesfalia. El Estado pierde el monopolio del uso de la guerra. Surgen nuevos actores no estatales que buscan arrogarse el empleo de la fuerza e influir de este modo en la escena internacional.

Los lazos de unión nacional de los habitantes de un estado van debilitándose a favor de otros nuevos, como ser la etnia, la cultura y la religión, haciendo que el poder monopólico y legal del Estado se vaya resquebrajando. Así las guerras surgen no ya de la ambición de poder de los Estados, sino de su debilidad y de los conflictos de legitimidad de sus habitantes. En un gran número de países, el Estado ya no encarna el sentimiento común de sus integrantes. La evidencia de estar juntos se ha perdido.¹

¹ Philippe Delmás. *El brillante porvenir de la Guerra*. Santiago, Chile. Ed Andrés Bello. 1996

La forma de hacer la guerra cambia también. El conflicto se torna absolutamente no lineal. No existen los campos de batalla ni los frentes claramente definidos como en las guerras anteriores. El conjunto de la sociedad del oponente es el campo de acción donde se desarrollan estos tipos de guerra y el objetivo principal no es ya la destrucción física del enemigo sino el colapso de su sociedad.

Las técnicas más utilizadas en las Guerras de Cuarta Generación (o 4GW, en inglés) son el terrorismo y los conflictos de baja intensidad.

El terrorismo no es algo nuevo, se ha dado también en las anteriores generaciones de guerra, pero cobra fundamental importancia en este tipo de conflicto debido a las características de la lucha y, fundamentalmente, al tipo de objetivos que se persigue: el colapso de la sociedad del enemigo. La potencia de fuego del terrorismo es limitada, pero la elección de dónde y cómo aplicarla resulta crítica. Así pues, el terrorismo es una forma de violencia que integra de manera más estrecha la violencia unilateral contra civiles y la confrontación violenta y asimétrica contra un oponente más fuerte, sea éste un Estado o un grupo de Estados.²

Los combatientes de la 4GW buscarán volver en contra de las sociedades las mismas fortalezas que las caracterizan, en un efecto denominado “llave de judo”. Así pues, los Estados tecnológicamente desarrollados, con una gran infraestructura económica e industrial, con importantes y masivos medios de comunicaciones y un marco judicial pleno de garantías individuales será un terreno propicio para el accionar de los combatientes de este tipo de conflicto.

De igual manera, los conflictos de baja intensidad, entendidos de acuerdo a la definición que da el reglamento FM 100 – 20 de las Fuerzas Armadas Norteamericanas como la lucha político-militar limitada con fines políticos, sociales, económicos o psicológicos³, pueden ser identificados en numerosos ejemplos históricos, muchos de ellos presentes en países del tercer mundo como ser el sandinismo en Nicaragua y la Intifada palestina entre otros.

Los combatientes de la 4GW emplean estas técnicas focalizando sus esfuerzos en aquellos objetivos que logren quebrar la voluntad de continuar combatiendo del enemigo. Los componentes psicológicos y psicosociales que definen la conducción superior del oponente, y los valores y cultura de su sociedad, serán factores determinantes de los modos de acción y las técnicas a emplear

² Ekaterina Stepanova. *El Terrorismo en el Conflicto Asimétrico*. Cuadernos de Actualidad en Defensa y Estrategia, Nro 2 Ministerio de Defensa de la República Argentina. 2009

³ Headquarters Departments of the Army and Air Force. FM 100 – 20 / AFP 3-20 (1990). *Military Operations in Low Intensity Conflicts*. Capítulo I . Washington D. C. Disponible en www.globalsecurity.org/military/library/policy/army/fm/100-20/10020ch1.htm#s_9. Fecha de captura: 25 de junio de 2010.

en este tipo de guerras. *“La guerra de cuarta generación emplea todas las redes disponibles – políticas, económicas, sociales y militares - para convencer a los encargados de tomar decisiones políticas por parte del enemigo, de que los objetivos estratégicos son ya sea demasiado costosos o bien inalcanzables en relación con los beneficios por percibir. Es una forma desarrollada de la insurgencia.”*⁴

La información es la herramienta fundamental en cualquier estrategia de 4GW, por cuanto es el medio más importante para cambiar la forma de pensar y afectar los criterios de aceptabilidad de un líder o conductor político del país oponente.

Ante este tipo de oponentes y esta forma de combate, el componente militar deberá adaptar su estructura, organización y doctrina. La cultura militar deberá dar un nuevo paso en proceso evolutivo del orden cerrado a la dispersión total. El tipo y cantidad de objetivos requerirá de la operatividad de pequeños grupos altamente instruidos y equipados que estén en capacidad de realizar acciones que modifiquen sustancialmente la situación estratégica.

Elementos de Fuerzas Especiales, compuestos por unidades pequeñas, altamente especializadas y con gran rapidez estratégica para su despliegue, junto a la Inteligencia y a las Operaciones Psicológicas, serán las principales armas a ser empleadas en estas guerras de cuarta generación.

En una publicación de la revista *Military Review* de septiembre de 2007, el Coronel (R) de la IM de los EE. UU., Thomas Hammes, introdujo un concepto muy interesante respecto al nacimiento de una nueva generación de guerra, **la guerra de quinta generación**.

De acuerdo a este concepto, los acontecimientos actuales indican que las guerras de cuarta generación están sufriendo una serie de cambios que pueden identificarse desde el punto de vista estratégico, organizacional y en el tipo de participantes.

El cambio estratégico: las campañas insurgentes han mutado de las campañas militares apoyadas por las operaciones de información a las campañas de comunicaciones apoyadas por acciones militares (guerrilla y terrorismo). Las operaciones militares son contributivas al logro del objetivo estratégico. Los insurgentes del Hezbolá han empleado eficazmente este concepto en la guerra contra Israel en el verano de 2006, haciendo un inteligente uso de la propaganda y de los medios de comunicación masivos para transmitir un mensaje claro a la comunidad internacional acerca de su capacidad para el ejercicio de la soberanía en el territorio palestino.

⁴ Cnl (R) Thomas Hammes. *La cuarta generación de guerras evoluciona, la quinta emerge*. *Military Review*. Septiembre – Octubre 2007.

El cambio organizacional: La organización jerárquica de la insurgencia, típica de la época de Mao y de Ho Chi Minh ha ido cambiando en nuestros días. Los grupos insurgentes están interconectados en un sistema de redes que tienen características transnacionales y aún transdimensionales, abarcando distintos elementos sociales, políticos e ideológicos. Estas redes se ven favorecidas por la gran capacidad de comunicación existente en nuestros días, un ejemplo de ello es la internet, que permite la comunicación y transmisión de datos en forma instantánea y a cualquier parte del mundo con una simple computadora portátil.

El cambio de los participantes: En esta nueva generación de guerra, cambian no solo el tipo de combatientes, sino también el porqué de su lucha. Pueden identificarse así dos tipos de grupos: los *reaccionarios* y los *oportunistas*⁵. Los primeros son grupos nacionales o subnacionales, circunscriptos a un área geográfica específica y que tienen como objetivo arrogarse la protección o representación de los intereses de una población local. Normalmente surgen como consecuencia de la incapacidad de un Estado de ejercer su soberanía en un sector de su territorio, generalmente el más aislado geográficamente o el más postergado económica y socialmente.

A diferencia de los primeros, los oportunistas aprovechan el vacío de poder dejado por el Estado para aumentar el suyo propio o generar ganancias económicas, generalmente a través de los negocios ilegales (narcotráfico, secuestros, contrabando, etc). Normalmente proclaman alguna causa ideológica o religiosa para dar un tinte de legitimidad a sus actividades delictivas.

Como resumen, puede decirse que la 5GW surgirá del cambio sustancial de las lealtades que antaño los grupos sociales tenían hacia un Estado – Nación, a nuevas lealtades políticas y sociales hacia una causa, sea esta ideológica, política o económica. Los pequeños grupos organizados, conectados entre si por redes y con un acceso casi ilimitado a las nuevas tecnologías disponibles (comunicaciones, biotecnología, virus informáticos, etc) poseerán un poder destructivo igual al que anteriormente solamente poseían los Estados. Esto los convertirá en actores principales en los nuevos escenarios que se plantean a futuro.

⁵ Cnl (R) Thomas Hammes. *La cuarta generación de guerras evoluciona, la quinta emerge*. Military Review. Septiembre – Octubre 2007.

CAPITULO II

PRINCIPIOS PARA CONDUCIR LAS OPERACIONES: ANÁLISIS DE SU VIGENCIA.

Los principios para conducir las operaciones que enuncia la doctrina conjunta en el manual MC 20-01, Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta, son aplicables al diseño y conducción de la campaña en el nivel operacional. Esta enumeración es fruto del estudio y análisis de los numerosos ejemplos que nos proporciona la historia militar y, por lo tanto, aplican para los distintos conflictos bélicos que han sucedido hasta la fecha y que se pretendan analizar desde la óptica particular de este nivel de la conducción. Por lo expuesto, en este capítulo nos proponemos realizar un análisis de los mismos para verificar su vigencia en un conflicto de Cuarta Generación.

UNIDAD DE COMANDO:

Este principio se refiere a que todas las fuerzas operan bajo un solo comandante con la autoridad requerida para dirigir las y ser empleadas en alcanzar un propósito común. La finalidad o propósito buscados con este principio es el de asegurar la unidad de esfuerzos bajo un comandante responsable para cada objetivo⁶.

Una de las características de las 4GW es la multidimensionalidad del TO, en donde intervienen e interactúan agencias de distinta naturaleza (políticas, económicas, ONG`s, etc.). Estas agencias, en su mayoría constituidas y dirigidas por personal civil, son de hecho reticentes a operar bajo comando militar, de acuerdo a lo que demuestran los innumerables ejemplos de conflictos de esta naturaleza. Del análisis realizado sobre los recientes conflictos desarrollados en este tipo de Ambiente Operacional, vemos que la interacción de diversas agencias hacen casi imposible pensar en una cadena de comando claramente vertical y definida.

Sin embargo, y a pesar de la dificultad que se presenta en su aplicación, la Unidad de Comando es de suma importancia para garantizar el éxito de la campaña. Muchas de las acciones tácticas

⁶ MC 20 - 01. Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta Nivel Operacional – La Campaña. 2011. Art 2.1.

ejecutadas por las menores fracciones, así como el desarrollo de los distintos programas de las agencias civiles presentes en el TO, tendrán consecuencias de nivel estratégico que serán condicionantes para el logro del Estado Final Operacional buscado.

El Comandante Operacional es el nexo directo con el poder político nacional, es el encargado de operacionalizar las directivas políticas emanadas desde la máxima autoridad. Por todo ello, resulta de fundamental importancia la implementación de una cadena de comando que permita al Comandante Operacional, poder tomar decisiones, transmitir las y, sobre todo, poder controlarlas. El hecho de que el Comandante Operacional pueda centralizar la función de toma de decisiones es sumamente deseable desde el punto de vista de la consecución de los Objetivos Operacionales y del Efecto Final Deseado.

En la doctrina actual de otros países como los EE.UU y Gran Bretaña, contemplan como principio el de “Unidad de Esfuerzos”, el cual será tratado con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

La complementariedad entre ambos principios, Unidad de Comando y Unidad de Esfuerzo, permitirá lograr los objetivos operacionales buscados y arribar de la mejor y más rápida forma a los estados finales deseados ordenados por el nivel de conducción política.

OBJETIVO:

El propósito que se persigue con dicho principio es el de dirigir cada operación militar hacia un objetivo claro, definido, decisivo y alcanzable⁷.

Este principio es un verdadero instrumento metodológico en la concepción y diseño de la campaña. Su importancia reside, tanto para el diseño como para la conducción de la campaña, en que proporcionará una guía o direccionamiento permanente al Comandante y sus elementos subordinados en la consecución del Estado Final Operacional.

La definición clara e inequívoca del o de los Objetivos, sumado a su estricta observancia por parte de los elementos de conducción y de ejecución, permitirá definir claramente la meta que se persigue y, consecuentemente, permitirá la unidad de esfuerzos y la convergencia de los distintos poderes presentes en el Teatro de Operaciones.

En un TO de 4GW, donde el ambiente operacional se complejiza enormemente, su observancia cobra fundamental importancia por cuanto permitirá a los comandantes subordinados, quienes

⁷ MC 20 - 01. Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta Nivel Operacional – La Campaña. 2011. Art 2.2.

muchas veces deberán tomar decisiones de alcance estratégico, tener un punto de referencia inequívoco para orientar su proceso de toma de decisiones.

Militares y Civiles deberán trabajar estrechamente en la determinación de los objetivos, lo que facilitará el diseño de los planes militares, políticos, económicos, sociales, de comunicación, etc. La correcta determinación de los objetivos, permitirán el empleo de las diversas capacidades presentes en el TO para lograr el Efecto Final Deseado en los tiempos establecidos por la Estrategia Nacional.

SEGURIDAD:

La aplicación de este principio permitirá evitar o impedir que el enemigo adquiriera una ventaja inesperada o sorpresiva.⁸ La observancia de este principio es fundamental en un escenario donde la sorpresa es la ventaja fundamental del oponente de cuarta generación.

Poder determinar las distintas amenazas que puede ocasionar un oponente de cuarta generación y estar en condiciones de enfrentarlas exitosamente, permitirá mantener la libertad de acción.

La aplicación de este principio no se limitará a la protección de la propia fuerza o a la seguridad en la ejecución de operaciones, sino que cobrará fundamental importancia la seguridad de la población residente en el Teatro de Operaciones.

Mantener a salvo a la población civil de las acciones realizadas por un oponente de cuarta generación, entre las que se incluyen actos de terrorismo, guerra psicológica y guerra de la información, será un factor determinante para mantener la voluntad de lucha y lograr el apoyo necesario para el desarrollo de la campaña. El apoyo de la población estará condicionado por la percepción que la misma tenga sobre quién es realmente el bando que asegurará su bienestar y protección. La percepción de seguridad de la población es extremadamente importante para el éxito de la operación⁹.

SORPRESA:

En un TO de cuarta generación, caracterizado por la fugacidad y furtividad del oponente a enfrentar, sumado a una extensa red de inteligencia que lo apoya, lograr el principio de la sorpresa en las operaciones a desarrollar será de muy difícil aplicación.

⁸MC 20 - 01. Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta Nivel Operacional – La Campaña. 2011. Art 2.3

⁹ Artelli, Michael; Deckro, Richard. *Fourth generation operations: principles for the Long War*. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09592310802061372#preview> . Fecha de captura: 16/05/11

Sin embargo, a pesar de los obstáculos que se presentan, la aplicación de este principio en la concepción y aplicación de las operaciones componentes de la campaña, permitirán obtener objetivos de gran importancia estratégica. Basta recordar el reciente operativo llevado a cabo por elementos norteamericanos que terminó con la muerte de Bin Laden. Dicho operativo tuvo como factor determinante y premisa fundamental en su planificación y ejecución el de obtener y mantener la sorpresa.

El logro de este principio estará estrechamente ligado con el principio de Seguridad y demandará adecuados planes de velo y engaño, una inteligencia activa, una contrainteligencia eficaz, un ágil y flexible proceso de toma de decisiones y contar con fuerzas con gran rapidez táctica y estratégica, entre otros requisitos o capacidades a desarrollar por las fuerzas militares.

OFENSIVA:

Este principio permitirá a las fuerzas militares tomar y retener la iniciativa, mientras mantiene la libertad de acción y alcanza resultados decisivos¹⁰.

En conflictos 4GW este principio también debe ser entendido como una cualidad mental que buscará siempre estar un paso adelante del oponente, mediante una actitud proactiva, anticipándose a las acciones.

Mediante la aplicación de este principio en el diseño y la ejecución de la campaña, se buscará anular las tácticas de laxitud o estrategia sin tiempo usualmente empleadas por un oponente de 4GW.

La ofensiva buscará imponer el *tempo* favorable a la propia campaña, mediante una presión constante sobre el oponente empleando todos los medios del poder militar así como otros elementos a disposición del comandante, como pueden ser los medios de comunicación masivos, operaciones CIMIC, fuerzas policiales, etc.

Con una ofensiva sostenida se buscará que el oponente alcance su punto culminante lo antes posible, logrando con ello un rápido desmoronamiento de su capacidad de lucha.

CONCENTRACIÓN:

¹⁰ MC 20 - 01. Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta Nivel Operacional – La Campaña. 2011.Art 2.5.

De acuerdo a la definición dada por el ya citado Manual de Estrategia y Planeamiento, este principio tiene como propósito el de concentrar los efectos del poder de combate en el lugar y tiempo más ventajosos para producir resultados decisivos¹¹.

En un TO de 4GW, este principio no aplica solamente para el Poder Militar. Una de las principales cuestiones en las que deberá entender el Comandante y su Estado Mayor, será la de concentrar todos los esfuerzos y energías de la diversidad de agencias y elementos presentes en dicho TO. La observancia de este principio permitirá la convergencia de acciones diversas (militares, económicas, psicológicas, CIMIC, etc) tendientes al logro del efecto final deseado en el TO.

Con este principio se buscará no desperdiciar fuerzas en esfuerzos secundarios o en objetivos que no son decisivos, lo cual constituye uno de los mayores errores en la conducción de las operaciones en conflictos de 4GW. Por lo contrario, su aplicación permitirá concentrar las fortalezas en aquellos puntos que sean decisivos para el éxito de la campaña y la consecución de los estados finales deseados.

MANIOBRA:

El concepto clásico de maniobra, entendido como una serie de movimientos que tienen como finalidad la de posicionar en forma ventajosa a las propias fuerzas, deja de tener vigencia en este tipo de conflictos caracterizados por la inexistencia de líneas, frentes o dispositivos.

Al analizar las operaciones que se desarrollan en ambientes de 4GW, se puede observar que estas exigen buscar permanentemente el punto más débil del oponente, moverse desde o hacia posiciones favorables, no solamente desde el plano espacial, sino también en el plano temporal y especialmente en el plano psicológico.

Puede concluirse entonces que esto constituye en cierto modo una aplicación del principio de maniobra desde un punto de vista más amplio que el que tradicionalmente se aplicaba para las guerras convencionales.

La maniobra, desde este punto de vista, demandará una mayor agilidad mental por parte de los comandantes y una gran capacidad de movilidad de las fuerzas, lo que permitirá incidir sobre las principales debilidades del oponente y explotar los propios éxitos.

Mediante la maniobra se buscará incidir sobre los Puntos decisivos y lograr aplicar el poder de combate en la oportunidad de la decisión.

¹¹Ibídem. Art 2.3.

Para poder aplicar dicho principio será fundamental contar con libertad de acción y seguridad, por lo tanto es crucial disponer de una eficiente infraestructura de inteligencia.

Las maniobras a realizar por las fuerzas deberán ser cuidadosamente planificadas, evitando las reacciones a situaciones imprevistas, pues esto será lo que permanentemente buscará el oponente de 4GW, disgregando así las fuerzas, debilitando el poder de combate y la moral de los combatientes.

MORAL:

De todos los principios analizados, el principio de Moral es el que cobra fundamental importancia en este tipo de conflictos. El conocido estratega e historiador, Sir Basil Liddell Hart escribió que la pérdida de esperanza, antes que la pérdida de vidas es lo que realmente decide el éxito de una guerra.¹²

La moral de los combatientes así como la moral de su pueblo constituyen un verdadero Centro de Gravedad de nivel Operacional para ambos bandos en los conflictos de 4GW.

Numerosos ejemplos históricos demuestran que, afectando la moral de las tropas combatientes así como la de la población que las apoya, se incide en mayor medida sobre el resultado final de la contienda que a través de los combates o batallas que se puedan librar en el TO.

Un claro antecedente de lo expresado anteriormente se puede encontrar en la guerra de Viet Nam. Los Estados Unidos desplegaron una enorme cantidad de medios materiales y humanos, con una aplastante superioridad tecnológica, frente a un ejército pobremente equipado y organizado, lo que les permitió prevalecer en casi todos los enfrentamientos en el campo de combate.

A pesar de ser tecnológica y militarmente inferiores, los vietnamitas enfrentaron esta disparidad militar con un muy inteligente empleo de la acción psicológica sobre las tropas y sobre el pueblo norteamericano. Empleando la prensa y moldeando la opinión pública, lograron quebrar la voluntad de lucha de la población de los Estados Unidos. El resultado fue que, a pesar de que las tropas norteamericanas no perdieron ningún combate, los EE.UU. abandonaron la contienda sufriendo una humillante derrota.

¹² Morgan, John; Mc Ivor, Anthony. *Rethinking the principles of War*. Disponible en :

https://outerdnn.outer.jhuapl.edu/VIDEOS/2005docs/Rethinking_Morgan_Oct0_1.pdf. Fecha de Captura 10 de mayo de 2011.

Tal como ilustra este ejemplo de la historia militar, en los actuales conflictos de 4GW la moral de la población es uno de los principales y más importantes blancos estratégicos a afectar para poder lograr la victoria. En este tipo de conflictos, los que poseen un mayor poder de fuego y una gran superioridad tecnológica no son necesariamente los más fuertes, puede darse el caso de que sean, incluso, los más débiles.¹³ Será pues el principio de Moral, más que cualquier otro, el que podrá llegar a decidir el resultado de la campaña.

SOSTENIMIENTO:

Los conflictos de 4GW se caracterizan por tener una duración prolongada en el tiempo, por lo cual los planes de campaña correspondientes deberán tener especialmente en cuenta las necesidades logísticas del TO.

Estas necesidades logísticas no se referirán solamente al apoyo a las operaciones militares, sino también todas aquellas que sean necesarias para asegurar el sostenimiento de la población civil presente en el Teatro.

Esto será de fundamental importancia para poder lograr captar y mantener el apoyo de la población a la propia fuerza, aspecto muy importante a tener en cuenta, limitando el sufrimiento innecesario de los civiles por falta de alimentos y suministros.

De la misma manera, asegurar el sostenimiento de las tropas desplegadas en estos TO cobrará fundamental importancia para mantener en alto el nivel de moral de los combatientes.

En estos tipos de conflictos, muchas de las funciones logísticas son ejecutadas empleando contratistas civiles (clase I, Clase III, etc) los cuales deberán estar bajo el control y la supervisión de los distintos niveles de comando logísticos integrantes del TO.

La importancia del sostenimiento de la campaña es bien conocida por los combatientes de 4GW, de allí que la masa de las operaciones que desarrollan se dirigen hacia blancos logísticos, básicamente debido a la menor seguridad que poseen y porque los resultados de dichas operaciones tendrán consecuencias importantes sobre los elementos presentes en el TO.

SIMPLICIDAD:

¹³ Lind, William S.: “*Understanding fourth generation war*”. Military Review, September – October 2004.

La simplicidad no es justamente una característica que distinga a este tipo de conflictos. La complejidad del problema militar a enfrentar demandará ejecutar operaciones también complejas, en donde los esfuerzos de distintos elementos de poder deberán sincronizarse para alcanzar los objetivos impuestos.

Sin embargo, se deberá evitar que dicha complejidad se transmita a los planes a desarrollar y a transmitir a los comandos subordinados de nivel táctico. Por el contrario, la simplicidad de los mismos asegurará un claro entendimiento y facilitará a los comandos subordinados entender la naturaleza del problema a enfrentar y obrar en consecuencia.

Órdenes complejas dificultarán la acabada comprensión del problema militar por parte de los elementos de ejecución del nivel táctico, lo que lleva implícito la posibilidad de cometer errores de nivel táctico pero que tendrán consecuencias negativas en el nivel estratégico y dificultarán el logro del Estado Final Deseado, razón por la cual se los denomina “Cabos estratégicos”¹⁴

¹⁴ British Army Field Manual. *Countering Insurgency*. 2009. Cap 3. Pag 3-23

CAPITULO III

PRINCIPIOS PARA CONDUCIR LAS OPERACIONES EN UN AMBIENTE DE CUARTA GENERACIÓN

En el presente capítulo se desarrollarán una serie de principios que, a nuestro juicio, deben ser tenidos en cuenta en el diseño y conducción de una Campaña en un Teatro de Operaciones de Cuarta Generación, por ser herramientas metodológicas de suma importancia y que sirven para echar luz a la niebla e incertidumbres propias de este nivel de la conducción.

UNIDAD DE ESFUERZO:

Este principio está muy relacionado con el principio de Unidad de Comando analizado en el capítulo anterior. La característica de multidimensionalidad que posee el Teatro de Operaciones de 4GW exigirá que los distintos instrumentos del poder que actúen para el logro del Estado Final Deseado deban actuar coordinados mediante la Unidad de Esfuerzos.

Todos los agentes presentes en el Teatro de Operaciones, ya sean pertenecientes al Estado (militares, políticos, económicos, etc) u ONG's deberán actuar coordinadamente, cumpliendo con el principio de Unidad de Esfuerzos, a fin de contribuir al logro del éxito de la campaña.

La observancia de este principio asegurará que las distintas líneas de operaciones que ejecuten cada uno de los componentes militares y civiles posean una misma dirección, partiendo desde las bases de operaciones, enlazando los puntos decisivos seleccionados y que converjan en el objetivo operacional deseado, el cual será coincidente con el Estado Final Deseado.

Finalmente, será en el Plan de Campaña donde se integrarán e implementarán cada una de las líneas de operaciones políticas, militares, económicas y diplomáticas y en donde se manifestará la necesaria Unidad de Esfuerzos.

Si bien el Plan de Campaña es un documento militar, y muchas de las agencias del gobierno no están muy familiarizadas con el mismo, un planeamiento coordinado y participativo entre todos los sectores del poder nacional presentes, permitirá la cabal comprensión del mismo y asegurará que todas las líneas de operaciones permitan arribar al Estado Final Deseado impuesto por el poder político

Para lograr dicho Estado Final Deseado, será necesario que los Estados Finales militares, económicos, políticos, psicosociales, etc sean cooperantes y relacionados entre sí. Esto se logrará mediante la Unidad de Esfuerzos.

También permitirá el trabajo en común, el apoyo mutuo, la transferencia de información y recursos y evitará la duplicación de esfuerzos y la superposición de actividades.

OMNIDIRECCIONALIDAD.

Este principio se refiere a la necesidad de enfocar la atención en todas las direcciones y dimensiones en las que se desarrollará la Campaña. Las ya mencionadas características del TO de 4GW, donde se combinan distintas agencias, distintos campos y factores del poder nacional, así como la multiplicidad y variedad de las amenazas presentes, harán necesario que el Comandante y su EM diseñen el Plan de Campaña con un criterio amplio y abarcativo.

En el ejercicio prospectivo que debe realizar el Comandante junto a su Estado Mayor para el diseño de la Campaña, deberá tener una visión en todas direcciones y en todos los planos presentes. En las guerras de 4GW ya no hay una clara distinción entre lo que es o no es el campo de batalla. El TO estará compuesto por distintos planos espaciales, como el terrestre, aéreo, marítimo, electromagnético así como distintos campos como el militar, económico, psicosocial, político, etc. Todos estos deberán ser analizados y tenidos muy en cuenta tanto en la fase de diseño como en la conducción de la Campaña.

Entender este principio será entender que en determinadas fases o momentos de la Campaña, la línea de operaciones correspondiente al componente militar del TO puede no ser la de mayor preponderancia. Las líneas de operaciones de otros componentes podrán tener prioridad en la consecución de los Puntos de Decisión, siendo tarea del componente militar la de prestar apoyo.

Al contemplar los elementos del Diseño Operacional parecieran tener una óptica o lógica unidireccional, que parte desde las Bases de Operaciones de cada componente y, siguiendo por las Líneas de Operaciones, van enlazando los Puntos de Decisión en dirección hacia el CDG. Sin embargo, en un ambiente de 4GW, el enfoque del Diseño Operacional es un enfoque omnidireccional, debido a la necesaria interacción entre los distintos componentes.

Esto hace que las Líneas de Operaciones no corran paralelas sino que se entrecruzarán en operaciones de apoyo mutuo, existiendo a la vez más de un PD común o afín a distintos componentes del poder nacional presentes en el TO.

Esta omnidireccionalidad también implica volver la atención hacia atrás, surgiendo la necesidad de asegurar las propias líneas de comunicaciones y de consolidar y proteger los PD alcanzados con anterioridad. Esta necesidad se basa en la gran vulnerabilidad que presenta la propia retaguardia en este tipo de conflictos, constituyendo un blanco muy buscado por la amenaza del oponente de 4GW. La guerra puede ser militar (intervienen solamente fuerzas militares), quasi-militar (los participantes son militares y civiles) o no militar (exclusivamente elementos no militares). Puede utilizar la violencia o puede ser no violenta. Puede ser un enfrentamiento entre soldados profesionales o uno entre las nuevas fuerzas que consisten principalmente en gente común o expertos. Estas características de guerra más allá de los límites son el cauce que la separa de la guerra tradicional, así como la línea de partida para los nuevos tipos de guerra¹⁵.

APOYO DE LA POBLACIÓN:

Este principio es una condición fundamental a lograr para este tipo de conflictos. Ganar y mantener el apoyo de la población es una de las más importantes tareas a desarrollar en operaciones de 4GW. El apoyo de la población a las operaciones militares en el Teatro de Operaciones será siempre condicional, estando muy vinculado a la percepción que posea la población civil sobre dos factores fundamentalmente: la seguridad y la legitimidad.

La población apoyará en última instancia a aquel bando que le provea mayor seguridad. Aquel bando (ya sea estatal o de los combatientes de 4GW) que esté presente de hecho en las actividades diarias de la población, y que sea percibido como el responsable de su seguridad y protección es sobre el cual se volcará todo el apoyo y la confianza. Esto se logrará con operaciones destinadas a la protección de la población civil, evitando o limitando al máximo los daños colaterales.

La principal línea de operaciones en el diseño de una campaña de 4GW debería ser la referida a la seguridad de la población, con mayor preeminencia que la seguridad de las propias fuerzas o la neutralización de la amenaza. La experiencia de los conflictos recientes demuestra que hasta que la población local no comienza a percibir que cuenta con un nivel adecuado de seguridad, no estará dispuesta a dar el apoyo, la inteligencia y la información necesaria para una efectiva lucha contra los combatientes 4GW, aspectos de crucial importancia en esta clase de conflictos.

¹⁵ QUIAO LIANG y WANG XIANGSUI. *La guerra sin restricciones*. Beijing. Literatura de Pla y Artes Publishing House. 2009

De las 127 operaciones llevadas a cabo por las tropas norteamericanas en Irak entre mayo de 2003 y mayo del 2005, la mayoría de las mismas estaban relacionadas con reacciones a la actividad insurgente. Solo el 6% de las operaciones fueron específicamente dirigidas a crear un ambiente de seguridad para la población¹⁶.

La no contemplación de este principio, en parte porque no existe en la doctrina norteamericana y porque hasta entonces no era visto como un conflicto 4GW, produjo un divorcio entre la población civil local y las fuerzas de la coalición. A raíz de ello, no pudo concretarse el Estado Final Deseado impuesto por la Estrategia Militar que correspondía a: “Ayudar a la población iraquí a crear las condiciones necesarias para la transición a un gobierno democrático”¹⁷

En cuanto a la legitimidad, si la población civil, especialmente la que se encuentre presente en el Teatro de Operaciones, percibe que la guerra que se está librando es justa y legítima, brindará su apoyo al componente militar. De igual modo la causa de la lucha o, como algunos autores denominan, el ámbito narrativo de los combatientes de 4GW constituyen verdaderos Centros de Gravedad en estos tipos de conflictos, los cuales de ser afectados permitirán anular su capacidad de lucha y lo más importante, impedir que vuelvan a surgir.

El mantener al máximo posible todas las estructuras de gobierno civil en el TO es un factor clave para evitar el descontento de la población hacia las autoridades militares o las no locales, esto redundará en un mayor apoyo a las operaciones. William Lind explica que una de las claves de esto es lo que llama “losing to win” (perder para ganar) y menciona como una de las razones más importantes de los fracasos en Irak y Afganistán el hecho de que la invasión inicial destruyó todas las estructuras del estado, creando así un terreno fértil para las fuerzas de 4GW.¹⁸

El Teniente General Petraeus afirma que el éxito final de la campaña en Irak depende de los líderes locales¹⁹, reafirmando de esta manera la soberanía nacional de Irak y la percepción que podrá tener la población civil local acerca de la legitimidad de la campaña llevada a cabo.

Una efectiva acción política y comunicacional sobre la población deben ser realizadas aún antes de las operaciones militares para asegurar que la percepción de la legitimidad de la lucha esté firmemente enraizada en la población, de tal manera de mantener el apoyo de la misma al esfuerzo

¹⁶ Aylwin Foster, Nigel. *Cambiar el Ejército para las Operaciones de Contrainsurgencia*. Military Review. March-April 2006.

¹⁷ Contribución académica del COEM 2003. *Visión de conjunto y concepto de empleo*. En: “*La primera guerra del siglo XXI – Irak 2003*”. Tomo II. Buenos Aires. Círculo Militar. 2004

¹⁸ Lind, William S. *Understanding fourth generation war*. Military Review, September – October 2004.

¹⁹ Petraeus, David. *Observaciones tras haber servido en Irak*. Military Review. May-June 2006.

de la guerra y evitar su utilización por parte de los combatientes de 4GW como apoyo o como blanco de sus ataques.

CONCLUSIONES

Los aportes teóricos desarrollados por los principales pensadores militares de la actualidad concuerdan en que la guerra se está transformando en forma sustancial e inevitable. Este cambio afecta directamente a la concepción y conducción de la misma por parte de los Estados y a las operaciones a desarrollar por todos y cada uno de sus campos o componentes (político, económico, militar, psicosocial).

Creemos que en los conflictos futuros intervendrán, de manera directa, nuevos actores no estatales y de nivel internacional, motivados por distintos objetivos que van de lo ideológico o religioso a lo puramente económico. Esta diversidad de motivaciones determinará el nivel de peligrosidad y complejidad de las organizaciones.

La tecnología será un factor fundamental y jugará un rol muy importante en estos escenarios, pero no necesariamente será una ventaja para el que la posea, muchas veces podrá ser utilizada en su contra explotando su dependencia de la misma. De hecho, los Estados y sus Fuerzas Armadas son la parte más débil en este tipo de enfrentamientos.

A las formas tradicionales del combate se unirán otras no-lineales, sin frentes definidos ni posibilidades de encarar organizaciones territoriales. Las acciones hostiles se darán en todos los componentes del poder nacional. También los procedimientos de combate cambiarán radicalmente: el terrorismo, la guerrilla, la propaganda serán los métodos más comunes, y las armas que emplearán estas nuevas amenazas serán también nuevas o poco usadas anteriormente (tecnología, psicología, información).

Elementos intangibles y subjetivos como la información, el conocimiento, la percepción de la realidad, los factores psicológicos, etc. serán los que determinarán las capacidades de afectación de los nuevos actores, más que los puramente militares.

La sociedad del oponente será el objetivo estratégico que se buscará en estos nuevos tipos de guerra. El poder afectarla emocionalmente, trastocar sus valores y quebrar su voluntad de lucha permitirán conseguir la decisión aún sin emplear preponderantemente los medios militares. Las batallas serán ganadas en los corazones y mentes antes que en los campos de combate.

Tenemos la firme convicción de que las fuerzas armadas deberán realizar cambios importantes en su organización, estructuras y equipamiento para hacer frente a estos nuevos oponentes pero por sobre todo, deberán hacer un cambio radical en su doctrina y concepto de empleo, para poder

adaptarse con rapidez al tipo de conflicto planteado y a las características y multiplicidad de los oponentes.

Dentro de este cuerpo doctrinal ocupan un sitio de importancia los principios para conducir las operaciones, por ser verdaderos axiomas que echan luz sobre la niebla e incertidumbre que caracteriza la conducción de la guerra.

La hipótesis en la que se basó este trabajo de investigación fue que en un escenario de Guerra de Cuarta Generación, algunos de los principios para conducir las operaciones que enuncia la doctrina mantienen su vigencia, mientras que otros la han perdido. En tal sentido, surge la necesidad de enunciar nuevos principios.

A lo largo del trabajo hemos demostrado que en realidad **todos** los principios, a pesar de haber sido enunciados hace varios años y referirse a otro tipo de guerras, mantienen actual vigencia para los conflictos de Cuarta Generación. Algunos de ellos son inmutables, independientemente de que se trate de un conflicto u otro. Otros presentan algunos cambios pero que no afectan su esencia.

Contestamos de esta forma al primero de los interrogantes planteados en el presente trabajo, el cual se refería a cuáles de los principios de la guerra convencional mantienen vigencia en una Guerra de Cuarta Generación.

Sin embargo, debido a la alta complejidad que caracteriza un Teatro de Operaciones de Cuarta Generación, los actuales principios resultan insuficientes para guiar a un Comandante y a su Estado Mayor en el diseño y en la conducción de la Campaña.

Surge así la necesidad de tener en cuenta otros nuevos a ser aplicados, los cuales complementan a los ya existentes a la vez que cubren otros aspectos que son particulares al tipo de guerra analizada en este trabajo.

A nuestro juicio, los principios de Unidad de Esfuerzos, Omnidireccionalidad y Apoyo de la Población deberían ser incluidos en la doctrina que particularice los lineamientos básicos a tener en cuenta en el planeamiento y en la conducción de la Campaña en un Teatro de Operaciones de Cuarta Generación.

Estos postulados, junto a los elementos del diseño operacional, serán herramientas útiles para los miembros de un Estado Mayor a la hora de tratar de encontrar soluciones aptas, factibles y aceptables a un problema militar, caracterizado por la incertidumbre y la complejidad propias de la guerra y magnificadas aún más en un ambiente operacional de Cuarta Generación.

El conocimiento sobre este tipo de guerras lejos está de haberse agotado, por el contrario, las mismas características de mutación y cambio permanente que estas poseen hacen necesario un permanente y continuo proceso de seguimiento y estudio de todos los elementos que componen el diseño operacional así como de los principios que rigen la conducción de las operaciones militares.

La principal contribución que hace el presente trabajo de investigación es la de presentar estos nuevos principios para conducir las operaciones para ser incluidos en el cuerpo doctrinal que enmarca las operaciones a realizar en el Nivel Operacional.

Estos conceptos que se presentan, lejos de ser un resultado definitivo, no son más que un punto de partida en la investigación y análisis que debe hacerse a este fenómeno en permanente evolución que constituye la Guerra de Cuarta Generación.

Por último, y como conclusión final, solo queda mencionar la permanente vigencia, hoy más que nunca, del pensamiento de Clausewitz cuando expresa en su obra magna que: *“El primer acto de discernimiento, el mayor y el más decisivo que ejecuta un estadista y jefe militar, es el de establecer correctamente la clase de guerra que están librando y no tomarla o hacer de ella algo diferente de lo que permita la naturaleza de las circunstancias. Este es, por lo tanto, el primero y más amplio de todos los problemas estratégicos.”*²⁰

²⁰ Clausewitz, Karl. *De la Guerra*. Libro I. Buenos Aires. Agebe. 2005

BIBLIOGRAFÍA

Artelli, Michael J. and Deckro, Richard F. *Fourth generation operations: principles for the Long War*. Small Wars & Insurgencie. Disponible en:

http://pdfserve.informaworld.com/247292_793319714.pdf

Ballesteros Marín, Miguel Angel. *Lecciones identificadas en el conflicto de Irak (Octubre de 2010)*. Documento de Análisis del Instituto Español de Estudios Estratégicos Nro 10/2010. 2010

Bartolomé, Mariano. *La seguridad internacional post 11-S: contenidos, debates y tendencias*. Instituto de Publicaciones Navales. Buenos Aires. 2006

Biblioteca del Oficial. *La primera guerra del siglo XXI – Irak 2003*. Círculo Militar. Buenos Aires. 2004

Duffield, Mark. *Las Nuevas Guerras en el Mundo Global*. Los libros de la Catarata. Madrid.2001

Delmas, Philippe. *El brillante porvenir de la Guerra*. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile. 1995

Der Gougassian, Katchik. *El aspecto ideológico de la asimetría*. Cuadernos de Actualidad en Defensa y Estrategia del Ministerio de Defensa de la República Argentina nro 2. 2009

Dunlap, Charles. *Neo-Strategicon: Modernized principles of war for the 21st century*. en *Military Review*, edición Marzo-Abril. 2006.

Ejército Argentino. *Reglamento de conducción para el instrumento militar terrestre (ROB-00-01)*. Buenos Aires, Instituto Geográfico Militar. 1992.

Equipo de Trabajo de Curso de 1er año de la Escuela Superior de Guerra “Tte Gral L.M. CAMPOS” “*Investigación sobre la vigencia y validez de los principios de la conducción*”, en *Revista de la Escuela Superior de Guerra Nro 492*, Buenos Aires. 1989.

Escuela Superior de Guerra. *Bases para el pensamiento estratégico III. Estrategia Operacional*. Buenos Aires, Docencia. 1993

Fernández Montesinos, Federico. *Iraq, algunas claves de un conflicto prolongado*. Revista del Ejército de Tierra Español. Nro 808. Julio / Agosto 2008

Hammes, Thomas. *La cuarta generación de guerras evoluciona, la quinta emerge*. Military Review, Septiembre-Octubre. 2007

Herráiz Reyes, José Antonio. *Guerra asimétrica en la Europa del Siglo XXI*. La Revista de la Escuela Superior de Guerra "Tte Gral Luis María Campos". Julio-Septiembre. 15-28. 2002

Lafferriere, Guillermo. *La batalla asimétrica del siglo XXI*. Manual de Informaciones, Enero-Marzo. 2004

Mc Crystal, Stanley (Grl). *El General fuera de control*. Entrevista concedida a Michael Hastings para la revista Rolling Stones. Disponible en: <http://www.rollingstone.com/politics/news/the-runaway-general-20100622> visitado el 24 de junio de 2011.

Ministerio de Defensa de la República Argentina. Cuadernos de Actualidad en Defensa y Estrategia Nro 3 *La contrainsurgencia en el siglo XXI y su crítica*. 2009

Moreno, Antonio Federico. *La defensa nacional en las primeras décadas del siglo XXI*. Revista Militar, Enero-Marzo. 2000

Morgan, John; Mc Ivor, Anthony. *Rethinking the principles of War*. Disponible en : https://outerdnn.outer.jhuapl.edu/VIDEOS/2005docs/Rethinking_Morgan_Oct0_1.pdf. Fecha de Captura 10/05/2011.

Münkler, Herfried. *Viejas y Nuevas Guerras: Asimetría y Privatización de la Violencia*. Siglo XXI de España Editores. Madrid. 2005

Quiao Liang y Wang Xiangsui. *La guerra sin restricciones*. Literatura de Pla y Artes Publishing House. 1999

Sánchez Herráez, Pedro. *Guerras de cuarta generación y las redes*. Revista Ejército de Tierra Español, Noviembr. 2008

Tievas, Marcelo. *Nuevas formas de hacer la guerra; influencia e interrelación de los actores no estatales de nivel internacional*. Trabajo Final de Licenciatura presentado en la Escuela Superior de Guerra “Tte Gr1 L. M. CAMPOS” para la Licenciatura en Estrategia y Organización. 2009

Toffler, Alvin & Heidi. *Las Guerras del Futuro (War and Anti - War)*. Barcelona: Plaza y Janes Editores S.A. 1993

Van Creveld, Martin. *La Transformación de la Guerra*. Buenos Aires. Talleres Gráficos Plantié. 2007